

**NIDIFICACIÓN MUY TEMPRANA DE LA CHOCHA PERDIZ
SCOLOPAX RUSTICOLA LINNAEUS, 1758
(AVES: SCOLOPACIDAE) EN LAS ISLAS CANARIAS**

BARONE, R.*, A. MONEDERO** & M. Á. NORIEGA*** (2025). VERY EARLY BREEDING OF THE EURASIAN WOODCOCK *SCOLOPAX RUSTICOLA* LINNAEUS, 1758 (AVES: SCOLOPACIDAE) IN THE CANARY ISLANDS. *VIERAEA* 48.

Rubén Barone*, Ana Monedero** & Miguel Ángel Noriega***

*C/. Eduardo Zamacois, 13-3ºA, E-38005 Santa Cruz de Tenerife, islas Canarias, España.
E-mail: makaronesia68@yahoo.es.

**C/. Porlier 52, 2º piso, E-38004 Santa Cruz de Tenerife, islas Canarias, España. E-mail: ana.monedero.andres@gmail.com.

***C/. Los Castaños, 18, E-38510, Barranco Hondo (Candelaria), islas Canarias, España.
E-mail: manoriegaal@gmail.com.

Barone, R., A. Monedero & M. A. Noriega (2025). Very early breeding of the Eurasian woodcock *Scolopax rusticola* Linnaeus, 1758 (Aves: Scolopacidae) in the Canary Islands. *Vieraea* 48: <https://doi.org/10.31939/vieraea.2024.48.18>

La chocha perdiz (*Scolopax rusticola* Linnaeus, 1758) es una especie monotípica cuya distribución mundial como nidificante abarca buena parte del continente europeo y el sureste de Asia, incluyendo los archipiélagos macaronésicos de Azores, Madeira y Canarias, mientras que su área de invernada llega hasta algunas zonas del norte de África, Oriente Medio y sur de Asia [Snow & Perrins, 1998 [*The Birds of the Western Palearctic. Concise Edition. Volume 1: Non-Passerines*]; Delany *et al.*, 2009 [*An Atlas of Wader Populations in Africa and Western Eurasia*]; Mitchell, 2017 [*Birds of Europe, North Africa and the Middle East. An Annotated Checklist*]].

En Canarias cría en las islas de Gran Canaria, Tenerife, La Gomera, La Palma y El Hierro [Martín & Lorenzo, 2001 [*Aves del archipiélago canario*]; Barone & Lorenzo *in* Lorenzo (ed.), 2007 [*Atlas de las aves nidificantes en el archipiélago canario (1997-2003)*]], y en las más orientales (islote de Alegranza y Fuerteventura) ha sido citada como migratoria irregular o accidental [Martín & Lorenzo, 2001].

Esta especie se reproduce en Europa normalmente entre principios-mediados de marzo y mediados de julio, pudiendo llevar a cabo dos nidadas, aunque lo más habitual es que haga solo una [Harrison, 1977 [*Guía de campo de los nidos, huevos y polluelos de las aves de España y de Europa*]; Hoodless, 1995 [*Brit. Birds* 88: 578-592]; Snow & Perrins, 1998; Hoodless & Coulson, 1998 [*Bird Study* 45: 195-204]; Bende & László, 2021 [*Ornis Hungarica* 29 (1): 126-138]]. La nidificación en pleno invierno es un hecho excepcional, existiendo muy pocas referencias precisas a la

misma, tanto en Europa continental (p. ej. Lowde, 2004 [*Avicult. Mag.* 110: 82–90]) como en las islas Azores (Machado *et al.*, 2006 [*Wetlands International Global Series* n° 18: 10–16]). En dicho archipiélago, y más concretamente en la ínsula de Pico, se ha citado una puesta a principios del mes de febrero y un total de siete dentro de la primera quincena de marzo (Machado *et al.*, 2006). En Canarias los cortejos comienzan en enero y las puestas se producen desde febrero hasta julio, señalándose una notable variación en cuanto a las fechas dependiendo de las localidades y la altitud (Martín & Lorenzo, 2001). Hasta ahora, el único dato reciente de reproducción invernal conocido para el conjunto del archipiélago canario se refiere al hallazgo de pollos pequeños en el mes de febrero de 1992 en La Gomera, a cargo del primer autor de esta nota, referencia incluida con una foto en la obra de Martín & Lorenzo (2001) pero no detallada en ninguna fuente bibliográfica de forma específica, salvo en el estudio no publicado de Emmerson *et al.* (1993 [*Censo y análisis de la comunidad ornítica del Parque Nacional de Garajonay. Informe final.* Ornistudio S.L.]).

En la presente nota se dan a conocer cuatro datos de reproducción de la chocha perdiz en Canarias en pleno invierno, el ya aludido de 1992, referido a La Gomera, y otros tres más recientes, obtenidos respectivamente en 2010, 2015 y 2021, todos ellos en Tenerife. Seguidamente se detallan dichos registros.

El 27 de febrero de 1992 se localizaron tres pollos de aproximadamente 4–6 días de edad muy cerca de la pista de Jardín de Creces, dentro del Parque Nacional de Garajonay (La Gomera); se descubrieron gracias a que un ave adulta salió espantada del suelo del bosque a tan solo 3 m del observador, realizando una maniobra de distracción acompañada de reclamos. El enclave de reproducción estaba caracterizado por un fayal-brezal de medio y gran desarrollo, con sotobosque compuesto por abundantes herbáceas y plantas anuales, entre las cuales había plántulas de *Laurus novocanariensis*. El segundo dato se refiere a tres pollos volanderos recogidos en la zona de Cruz del Tronco (Icod de los Vinos, Tenerife) el 17 de marzo de 2010 e ingresados en el Centro de Recuperación de Fauna Silvestre de “La Tahonilla” (en adelante CRFS), dependiente del Cabildo Insular de Tenerife, donde llegaron muertos (C. Méndez, *in litt.*); y el tercero a un pollo volandero igualmente ingresado en el citado CRFS el 4 de marzo de 2015, el cual fue hallado en el paraje conocido como pista del Guanche (La Matanza de Acentejo, Tenerife) y murió posteriormente (C. Méndez, *in litt.*). Por último, el 22 de enero de 2021 se descubrió un nido activo con tres huevos –del que voló un ave claramente identificada como chocha perdiz– en un sector próximo a la carretera dorsal del macizo de Anaga, al este de la localidad de El Bailadero (Tenerife) (**Figura 1**).



Figura 1. Nido de chocha perdiz (*Scolopax rusticola*). Macizo de Anaga (al este de El Bailadero), Tenerife, 22.I.2021. Foto: M. Á. Noriega / A. Monedero.

El sitio de cría era un brezal de cumbre bien desarrollado con abundantes helechos en el sotobosque, entre ellos *Pteridium aquilinum* y *Asplenium onopteris*, que flanqueaban el nido junto a algunas plántulas de *Viburnum rigidum* y *L. novocanariensis*.

Las fechas de hallazgo de los pollos antes citados, teniendo en cuenta el período de incubación de los huevos [20-24 días según Harrison, 1977 y 17-24 con media de 22 días según Hoodless, 1995] y el tiempo que tardan en volar los mismos [15-20 días de media; Snow & Perrins, 1998], indican que las respectivas puestas tuvieron lugar entre finales de enero y los primeros días de febrero en el caso del dato de La Gomera, en la primera quincena de febrero en el de los tres pollos volanderos recogidos en marzo de 2010 y hacia finales de enero en el del otro pollo ingresado en marzo de 2015.

Todo apunta a que la nidificación invernal de la chocha perdiz en Canarias no debe ser un hecho muy frecuente, teniendo en cuenta lo expuesto en la literatura (Martín, 1987 [*Atlas de las aves nidificantes en la isla de Tenerife*]; Martín & Lorenzo, 2001), aunque, en el marco de un escenario como el actual, de cambio climático, que está afectando también a Canarias (Méndez Pérez & Vázquez Abeledo (eds.), 2008 [*El cambio climático en Canarias*]; Martín Esquivel & Pérez González, 2019 [*Cambio climático en Canarias*]), podría suceder que estos episodios se hagan más

habituales en un futuro próximo. Al respecto destaca el hecho de que en Estonia la especie haya adelantado en tiempos recientes cerca de un mes su regreso desde los cuarteles invernales, lo cual es atribuido al incremento térmico verificado en el mes de marzo en dicho país del norte de Europa [Marja & Elts, 2022 [*Hirundo* 35 (1): 17-27]].

Por otra parte, es bien conocido que algunas especies de aves están anticipando sus fechas de puesta, tanto en el sur de Europa continental (ver p. ej. Negro et al., 2022 [*Quercus* 434: 12-16]) como en Canarias [Nicolai, 2020 [*Vogelwarte* 58: 215-224]; Tejera et al., en prensa], si bien aún hay poca información al respecto en las islas, siendo necesario realizar ulteriores investigaciones más profundas.

Nuestro más sincero agradecimiento a Carmen Méndez, del CRFS de “La Tahonilla” (Cabildo Insular de Tenerife), por facilitar los datos referidos a las aves ingresadas en el mismo dentro del período 1998-2022, así como a Abraham Hernández y Gustavo Tejera, por aportar algunas referencias bibliográficas. Por último, a los dos revisores anónimos que, con sus comentarios críticos, ayudaron a mejorar esta nota.